

Fecha de recepción: septiembre de 2019 Fecha de aceptación: octubre de 2019

Link para este artículo: <https://dx.doi.org/10.14198/RHM2019.37.10>

Puede citar este artículo como:

BERNÁ ORTIGOSA, Antonio Manuel, «Prensa y «desastres» en el *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783)», *Revista de Historia Moderna*. *Anales de la Universidad de Alicante*, n.º 37 (2019), pp. 276-315, DOI: 10.14198/RHM2019.37.10.

PRENSA Y «DESASTRES» EN EL *MERCURIO HISTÓRICO Y POLÍTICO* (1738-1783)¹

ANTONIO MANUEL BERNÁ ORTIGOSA

Universidad de Alicante

antonio_berna_ortigosa@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-6340-1379>

Resumen

Los trabajos vinculados al clima y a los desastres de origen natural están siendo objeto de atención en la investigación histórica. Una fuente idónea para esta tarea es la prensa periódica. Muchas de las cabeceras del siglo XVIII permiten conocer las catástrofes climáticas y naturales; cómo eran descritas, interpretadas y asumidas por las sociedades modernas, ofreciendo información acerca del clima, de la naturaleza y de la meteorología. El *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783) fue un periódico oficial de la Monarquía Hispánica. Este trabajo expone los resultados del vaciado de los contenidos de dicha cabecera, contribuyendo a ampliar sus características y alcance, proponiendo una metodología de análisis adaptada al caso.

Palabras clave: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), prensa, siglo XVIII, clima, desastres de origen natural, «desastres»

Press and «disasters» in *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783)

Abstract

Essays linked to climate and disasters of natural origin have been gathering attention from the community of historic research. An ideal source for this task is the periodic press. Many XVIII headlines are useful sources for the investigation of disasters of

1. El artículo sintetiza los resultados del Trabajo Fin de Máster titulado *Prensa, clima y desastres naturales en la España del siglo XVIII: el Mercurio Histórico y Político (1738-1783)*, expuesto en la Universidad de Alicante el 17 de junio de 2019.



Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.

natural origin and how the people of those times described, interpreted and managed these, giving us information about the climate, nature and meteorology. *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783) was an official newspaper of the Spanish Monarchy. This essay shows the results of an analysis and study of said paper so it might fill the gaps left in the investigation of historical press, contributing to its characteristics with a methodology adapted to the case.

Keywords: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), press, 18th century, climate, disasters of natural origin, «disasters»

1. Clima, desastres de origen natural, prensa e historia

La *Pequeña Edad del Hielo* (PEH) fue un fenómeno climático que afectó de forma aguda a los siglos de la Edad Moderna y que se singularizó por un progresivo empeoramiento de las condiciones climáticas, debido al descenso de 1-2 °C de las temperaturas medias y a la presencia de inviernos muy fríos. Además, se caracterizó por la inexistencia de un desarrollo lineal, la variabilidad, la irregularidad y el extremismo del clima. Esto facilitó el avance de los glaciares alpinos, dando lugar a veranos frescos y húmedos e inviernos gélidos, propiciando la aparición de crisis de subsistencias y desórdenes sociales².

Las sociedades del siglo XVIII dejaron constancia de las incidencias que tuvieron los fenómenos biológicos y las catástrofes climáticas y de origen natural en las gentes o en los rendimientos agrícolas³. Todo esto ha generado un patrimonio documental amplio. Las principales fuentes para estos estudios son, entre otras: la documentación oficial⁴, las rogativas⁵, las crónicas⁶, los dietarios⁷, las memorias y libros de familia⁸, los epistolarios⁹, las topografías

2. ALBEROLA ROMÁ, 2014: 43-46, 62 y 65. ALBEROLA ROMÁ y MAS GALVAÑ, 2016: 43.

3. ALBEROLA ROMÁ, 12 (2015): 5.

4. BARRIENDOS VALLVÉ, 53 (1999): 10. ALBEROLA ROMÁ y MAS GALVAÑ, 2016: 58-59.

5. MARTÍN VIDE y BARRIENDOS VALLVÉ, 30 (1995): 201-221.

6. ALBEROLA ROMÁ y MAS GALVAÑ, 2016: 49-50. OLCINA CANTOS, 2017: 111-133.

7. ALBEROLA ROMÁ, 25 (2016): 41-66.

8. ALBEROLA ROMÁ, 2013: 84.

9. ALBEROLA ROMÁ, 49 (2009): 65-88. MAS GALVAÑ, 2013: 17-54.

médicas¹⁰, las relaciones de sucesos¹¹, los sermones¹², la iconografía¹³ y la prensa.

Los periódicos editados entre la segunda mitad del siglo XVIII y las primeras décadas del XIX han legado información vinculada a la física, a los elementos de la naturaleza, al clima y a la meteorología. Y como ocurrió en el resto de Europa, en la red periodística que se creó dentro y fuera de Madrid, algunas de estas gacetas fueron de carácter científico y especializado¹⁴. El *Memorial Literario* (1784-1808) fijó el patrón que pretenderían seguir gran parte de los periódicos de la época¹⁵. Los datos que ofrecen pueden convertirse en *proxy-data*, por lo que es posible considerar la prensa como una fuente de información, como asegura Jorge Olcina Cantos¹⁶. Por otra parte, los trabajos de Cayetano Mas Galvañ son interesantes para conocer, durante el reinado de Carlos IV, cuáles fueron algunas de estas cabeceras¹⁷; a su vez, hay una serie de obras clásicas para conocer el recorrido de la prensa a lo largo del siglo XVIII, entre ellas la de Paul Guinard¹⁸, Francisco Aguilar Piñal¹⁹ y María Dolores Sáiz²⁰, además de otras recientes que son de gran interés, como la de María Román López²¹.

Entre la lista de publicaciones periódicas, se distinguen dos oficiales: la *Gaceta de Madrid* (1661-1936) y el *Mercurio Histórico y Político/Mercurio de España* (1738-1783 / 1784-1820). Como del primer periódico ya se han realizado aproximaciones a su contenido²², planteamos una investigación centrada en el *Mercurio Histórico y Político*. Esta cabecera, fundada en 1738 por Salvador José Mañer, era de aparición mensual y, desde 1756, adquirió

10. CAPEL SÁEZ, 32-33 (1998-1999): 79-105. CASCO SOLÍS, 53/1 (2001): 213-244.

11. ALBEROLA ROMÁ y MAS GALVAÑ, 2016: 59-60.

12. *Ibídem*: 59-60.

13. BURKE, 2005.

14. MAS GALVAÑ, 2016: 201-202; 2017: 225-226.

15. ALBEROLA ROMÁ, 12 (2015): 1-23.

16. OLCINA CANTOS, 23(2005): 185-232.

17. MAS GALVAÑ, 2016: 179-202; 2017: 209-227.

18. GUINARD, 1973.

19. AGUILAR PIÑAL, 1978.

20. SÁIZ, 1983.

21. ROMÁN LÓPEZ, 2018

22. GÓMEZ APARICIO, 1967. NÚÑEZ DE PRADO CLAVELL, 7 (2002): 147-160. MANERO RUIZ-SALDAÑA, 17 (2004): 187-213. BOBILLO DE LA PEÑA, 2008.

pleno carácter oficial. Fue un periódico dedicado a contenidos de política internacional, aunque también incluyó novedades más misceláneas. En 1784 pasó a denominarse como *Mercurio de España*. El *Mercurio Histórico y Político*, totalmente digitalizado, presenta varias ventajas para su estudio, entre otras su alto grado de homogeneidad, lo que se explica por su carácter oficial. Además, es original, directo y contemporáneo a los hechos, siendo continuo y uniforme en todo el periodo de publicación. El único gran trabajo sobre el mismo lo efectuó Luis Miguel Enciso Recio a mediados del siglo pasado²³. El presente artículo viene a ofrecer los datos de un vaciado sistemático de los contenidos, desde 1738 hasta 1783.

2. Metodología

La acción extrema del clima y de los desastres de origen natural, como de los fenómenos biológicos, fue una de las tantas variables que condicionó el devenir de las sociedades. Esto obliga a tener mucha prudencia a la hora de trabajar la fuente, ya que hemos de jerarquizar los factores para delimitar si sus incidencias fueron causa principal, secundaria o nula. Para esto es fundamental la localización, tratamiento y seriación de los *proxy-data*, con los que es posible construir una historia cuantitativa, estructural, interdisciplinar y comparativa. Para ello, y como ejemplifican algunos trabajos de Emmanuel Le Roy Ladurie²⁴, es crucial recurrir a la climatología histórica.

Como ya hemos indicado líneas atrás, se ha vaciado todo el contenido del *Mercurio Histórico y Político* para establecer estadísticamente el porcentaje que ocupaban en el periodo de estudio (1738-1783)²⁵ las diversas novedades del periódico, las cuales se han dividido en siete categorías²⁶: política, guerra, economía, religión, «desastres», cultura-ciencia y sociedad. Las noticias se

23. ENCISO RECIO, 1957.

24. LE ROY LADURIE, 1990; 2017.

25. Desde el primer momento en que se publicó hasta el último año en el que el periódico se conoció como *Mercurio Histórico y Político*; año (1783) que también coincidió con los terremotos de Mesina y Calabria y la erupción del Laki. Dicho esto, analizar los datos del *Mercurio de España* (1784-1820) supondría un esfuerzo que no tiene cabida en el presente artículo. Tal tarea se realizará en futuros trabajos.

26. Estas categorías han sido elegidas por el autor para trabajar la fuente tratada, considerando las más idóneas para contabilizar el contenido del periódico.

estructuraron en torno a las novedades de distintos territorios políticos, dando lugar a un discurso continuo a base de grandes párrafos, lo que suponía la mezcla de los contenidos y su organización arbitraria. Estos grandes bloques, en realidad, no recogían solamente una novedad. Es posible hablar de «metanoticias», es decir, el conjunto variado de noticias que integraba a cada uno de los bloques informativos. Por ello, se ha elaborado una base de datos en la que estos se han descompuesto y contabilizado en unidades de registro (clasificados según la respectiva categoría). En definitiva, una unidad de registro es una información que tiene un efecto (político, bélico, económico, religioso, cultural, catastrófico o social), independiente a los demás, dentro de un bloque noticioso del *Mercurio*.

Ha sido posible distinguir entre unidades simples y múltiples. Las primeras son aquellas que causaron un efecto dentro de una de las categorías de contenido que se han creado; y las múltiples se cuentan tantas veces como efectos haya, de una o varias categorías. De otro lado, la categoría «desastres»²⁷ merece una mención aparte. Tras analizar todos los tomos comprendidos entre 1738-1783, se han configurado quince tipos²⁸: rayos, erupciones volcánicas, enfermedades, frío y nieves, lluvia, incendios, tempestades/tormentas, huracanes, rogativas, terremotos, calor, crecidas e inundaciones, tsunamis, sequías y plagas. A lo largo del trabajo están sistematizados los datos de las categorías y de los distintos tipos de desastres.

En suma, no solo se han estudiado los efectos inmediatos a la catástrofe; también se ha buscado su prolongación en el tiempo. Esto ha permitido dividir las unidades de desastres en dos tipos: uno coyuntural (corto plazo) y otro estructural (largo plazo). La incidencia del primero fue inmediata y suponía,

27. Por la metodología empleada, en esta categoría se agrupan todas las unidades de registro que provocaron estragos socioeconómicos e inestabilidad política. Cuando el autor habla de los «desastres» del *Mercurio*, integra los episodios extremos de fenómenos climáticos, hidrometeorológicos, naturales, geológicos y de agentes biológicos; así como sus efectos y sus relaciones con los cambios ambientales. Excepcionalmente, también las rogativas (manifestaciones sociales y religiosas), pues son indicadores de estos episodios; y los incendios, por ser asimismo hechos no controlables que causaron estragos en las estructuras, en los seres vivos y en la economía, obligando a las autoridades a movilizarse.

28. Se ha configurado este listado porque son los quince términos (en orden de aparición) que empleó la cabecera para relatar las noticias de desastres.

por ejemplo, que la mercancía de un barco se perdiese en una tempestad o que un rayo cayese sobre un almacén de alimentos. Los datos del segundo tipo iban acumulándose por medio de noticias que se repetían en el tiempo y que aportaban nuevos datos. El ejemplo más claro fue el del terremoto de Lisboa (1755). Este tipo de hechos no debe quedar aislado en un contexto particular. Por eso, hemos de comparar las informaciones con otras fuentes, con otros autores y con otras ciencias, como la física o la geología.

En suma, el *Mercurio* tuvo cuatro formas de informar sobre los desastres:

1. Una catástrofe que causó daños sobre un territorio y sus gentes, haciéndose una relación del impacto socioeconómico y/o demográfico padecido.
2. Las medidas preventivas o paliativas, las cuales pueden dividirse en político-técnicas o espirituales.
3. Las polémicas y reflexiones (científicas y religiosas) sobre los desastres en sí y sobre sus orígenes.
4. Mixtas: tanto porque contenían varios tipos de desastres en su seno, como por mezclar algunos de los anteriores puntos que se han comentado.

La caracterización de la variabilidad del clima y de la naturaleza, y de sus comportamientos extremos, pueden mejorar el conocimiento de las manifestaciones y reconstrucciones climático-naturales; y, además, siendo lo que más importa en la presente investigación, permiten estudiar cómo fue la interacción entre el medio ambiente y las sociedades del pasado.

3. El *Mercurio Histórico y Político*: características generales

Desde 1738, el *Mercurio* de Salvador José Mañer significó una gran novedad en España, poniendo incluso en duda el monopolio de la *Gaceta* (1661-1936). Los contenidos de aquel generalmente eran recopilados y/o traducidos del *Mercure de La Haye* (1686-1782) y del *Mercure de France* (1672-1825), así como de otras gacetas europeas, periódicos españoles o de informes de instituciones o sociedades (administrativas, económicas, educativas, etc.)²⁹.

29. En un futuro habrá que responder con más detalle a cómo y de dónde obtenían la información que se plasmaba en el *Mercurio* y cuáles eran los filtros y mecanismos para

En 1752, la Corona intentó hacerse con los derechos de impresión, lo que originó una crisis en el periódico. Fue con la Real Orden de 24 de enero de 1756 cuando la Monarquía adquirió dicho privilegio. Desde ese año, y hasta 1780, la dirección del periódico recayó en Francisco Manuel de Mena. Entre 1780-1784, Gabino de Mena se encargó de gestionar los asuntos de la cabecera, viéndose muy limitado por la intervención estatal a partir de 1781. Desde enero de 1784, el *Mercurio Histórico y Político* pasó a conocerse como *Mercurio de España* (1784-1820)³⁰.

El *Mercurio* fue complementario a la *Gaceta*³¹. Los dos reflejaron los criterios, intereses y decisiones del gobierno. Ofrecieron y compartieron noticias diplomáticas, político-militares, jurídicas o de temática miscelánea. La diferencia esencial entre ambos fue la cobertura. Mientras que la *Gaceta* publicó información acerca de grandes hechos externos a la Monarquía Hispánica (extraídos de otras gacetas europeas), aparte de su contenido nacional, el *Mercurio*, además de ser la cabecera «en que se contiene el estado presente de la Europa», y «de todas sus Cortes», dio cobertura al Nuevo Mundo, a las Indias Orientales o a Próximo Oriente. Esto permitió profundizar en asuntos políticos, bélicos, económicos o culturales de carácter internacional.

Sin embargo, las características del periódico habían variado ya en 1748, llegando, con algunas alteraciones, hasta 1784. El *Mercurio* se singularizó por ser un periódico mensual, en entregas en 8.º y compuesto a una columna, teniendo una media de entre ochenta y centenar y medio de páginas. Su precio fue de seis maravedíes, encontrándose a la venta especialmente en Madrid, Cádiz y Murcia. Ofreció a sus contemporáneos noticias de política y de guerra; incluyendo pinceladas de cultura, economía o sociedad. Todo esto, tanto de las novedades genéricas de Europa, como de las particulares de cada territorio. La portada fue uno de los elementos morfológicos que no cambió; y, con el paso de los años, los motivos decorativos y las láminas de las primeras páginas aumentaron. Todos los tomos, al inicio del nuevo

tal tarea; y qué tanta información ofrecía el periódico sobre otros espacios controlados por la Monarquía Hispánica, a nivel peninsular, europeo o americano.

30. ENCISO RECIO, 1957: 35-39.

31. Véase nota 22 y 23

año, incorporaron un resumen sobre el anterior; pero no todos contaron con reflexiones. En cambio, en la primera década del periódico, fue posible ver, en los tomos de enero de cada año, un índice con los sucesos cronológicos más relevantes del año anterior. Desde 1759, los tomos se estructuraron en volúmenes de cuatro meses. Los suplementos aparecieron entre 1750 y 1760. A partir de 1760, se incluyeron notificaciones referidas a lotería, suscripciones y publicidad.

El *Mercurio Histórico y Político* fue un periódico que, al igual que la *Gaceta*, no se singularizó por un contenido intelectual, crítico y cargado de brillantez. Esto se debió a dos motivos: primero porque fue un periódico que imitó el contenido y estructura de otros y, segundo, porque estuvo tutelado por el Estado y vigilado por la Inquisición. Por ello, no fue ajeno a la ideología y política de la Corona. Cuatro ejemplos lo confirman:

1) La ausencia total de información acerca del terremoto de Lima (1746). Además de la brevedad y parquedad con que se notificó el terremoto de Estubeny-Montesa (1748).

2) La información del terremoto de Lisboa (1755) apareció en el mes de noviembre, pero se produjo un parón (diciembre) hasta los meses de 1756³², donde además de incorporar tres largas relaciones y una rectificación, habló sobre los terremotos padecidos en Montpellier, Islandia, Madeira o Breda y sobre la reconstrucción de la ciudad lusa. Se echa en falta más información sobre la colaboración de España, de otros Estados y de sus respectivos representantes diplomáticos. Igualmente, la única interpretación a la que se recurrió fue la religiosa. La información del *Mercurio* fue descriptiva y sensacionalista; y muchos aspectos, o los eludió, o los pasó muy superficialmente. En suma, en el periódico, siempre se puso a José I como «el padre» que protegió con gran providencia, virtud y acierto a sus súbditos.

32. Biblioteca Nacional de España (en adelante, BNE), Hemeroteca Digital (en adelante, HD), *Mercurio Histórico y Político*, n.º 130, XI-1755, págs. 12-18 y 63-80; n.º 132, I-1756, págs. 1-8 y 11-27; n.º 133, II-1756, págs. 11-17; n.º 134, III-1756, págs. 11-22; n.º 135, IV-1756, págs. 7-11; n.º 136, V-1756, págs. 5-11; n.º 137, VI-1756, págs. 7-8; n.º 138, VII-1756, 6-7; n.º 139, VIII-1756, págs. 12-15; n.º 140, IX-1756, págs. 16-18; n.º 141, X-1756, págs. 13-15; n.º 142, XI-1756, pág. 12; n.º 143, XII-1756, págs. 17 y 22.

3) Siempre que refirió conflictos en los que España o sus aliados perdieron, las noticias fueron muy sobrias o inexistentes. Igual sucedió con los estallidos sociales y políticos, como el de Madrid en marzo de 1766; o como con el proceso prerrevolucionario y secesionista de las trece colonias británicas. Un trabajo interesante para ejemplificar esto es el de Mar García Arenas y Cayetano Mas Galvañ sobre la visión del conflicto hispanoportugués de 1762 a través de la *Gaceta de Madrid* y la correspondencia de Carlos III³³.

4) La noticia de la orden de expulsión de los jesuitas portugueses llegó en septiembre de 1759. Desde la Imprenta Real, se ordenó la incautación de los ejemplares de dicho mes, los cuales contenían tal noticia, bajo el pretexto de reimprimirse. Tras el decomiso, el periódico se volvió a imprimir; pero sin incluir el decreto de expulsión de los ignacianos lusos. Los tomos de septiembre de 1759 presentaron una omisión desde la página 10 hasta la 19. Esta decisión se atribuyó a la reina regente, Isabel de Farnesio, ya que era conocida por ser una gran protectora de los jesuitas. La idea salió de una de sus damas, Laura María de Castellví y Mercader, condesa de Cervellón y marquesa de Villatorcas, quien convenció a Isabel para que suprimiesen la noticia, bajo el pretexto de que tal vez había sido mal traducida y de que no era prudente difundirla en tales condiciones. El decreto de expulsión no se incluyó hasta el mes de diciembre de 1759, lo que coincidió con la llegada de Carlos III a España³⁴.

El *Mercurio* añadió noticias y reflexiones propias acerca de otros países; pero, especialmente, de la Península Ibérica. Desde la década de los 50, y sobre todo después de la Guerra de los Siete Años (1763), es verosímil decir que el *Mercurio Histórico y Político* se convirtió en una especie de Boletín Oficial del Estado, aproximándose a los contenidos publicados de la *Gaceta de Madrid*, debido a que no solo aumentó la información y extensión de los nombramientos regios, sino a que también empezaron a aparecer edictos reales, referencias a concursos y reflexiones económicas derivadas de las actividades de las Sociedades Económicas de Amigos del País o, incluso, relaciones de

33. GARCÍA ARENAS y MAS GALVAÑ, 2018: 169-180.

34. GARCÍA ARENAS, 36 (2018): 271-272.

batallas, listas con presas navales o registros de cargamentos comerciales que venían del Nuevo Mundo.

Además, la organización técnica de la imprenta fue mejorando. En relación a las cuentas, Francisco Manuel de Mena presentaba al respectivo secretario de Estado un resumen donde aparecía el total de tiradas, ingresos, ventas, gastos, beneficios, sobrantes y suscriptores. En el periodo de 1750-1800, el *Mercurio* consiguió llegar a un amplio número de lectores, suscriptores y territorios. Esto sucedió por las facilidades proporcionadas a sus redactores, por la «actualidad» de sus noticias, por la organización eficaz de su venta y por la protección que le brindó la Corona. Además, se extendió por los círculos reales, intelectuales y populares. Madrid fue el territorio con más lectores, expandiéndose progresivamente por el resto de las regiones, llegando a destacar en Cataluña, Castilla la Vieja y Andalucía. Las listas de suscriptores muestran un predominio de clérigos seculares sobre nobles, funcionarios o extranjeros, especialmente en los núcleos rurales. Sin embargo, el *Mercurio* también envió remesas a América. Esto permitió la llegada de información peninsular a las colonias. Los puntos de distribución eran once: México, La Habana, Veracruz, Guatemala, Lima, Cartagena, Panamá, Buenos Aires, Puerto Rico, Santo Domingo y Portobelo³⁵. Y, entre 1768-1781, el total de remisiones osciló entre los 1.000-5.000 ejemplares³⁶.

Las características del periodismo español del siglo XVIII fueron extensivas a todos los dominios de la Monarquía. En la Península, se produjo la aparición de prensa económica y agraria, oficial, erudita, literaria, informativa, divulgativa o provincial. Y esto se materializó también en publicaciones americanas como la *Gaceta de México*, la *Gaceta de Guatemala*, la *Gaceta de Caracas*, el *Mercurio Peruano*, el *Mercurio Volante*, el *Papel periódico de La Habana* o el *Diario de Lima*³⁷. El *Mercurio* fue un nexo de unión en las relaciones de las colonias y la metrópoli, propiciando una red de comunicación permanente donde la Corona quería proyectar a América una imagen favorable a través

35. En el futuro se deberá indagar a quién se dirigían los ejemplares, quiénes los compraban y quiénes los leían.

36. ENCISO RECIO, 1957: 48-61, 73-76, 83-84, 122-123, 129 y 159-173.

37. Véase: TARÍN IGLESIAS, 1972.

de las noticias peninsulares y viceversa, reforzando la idea de que todos eran súbditos del mismo monarca.

En 1778, desde que se estableció con carácter permanente para la Península, América y el extranjero, tuvo la ventaja de que sus ventas aumentasen sustancialmente. A partir de 1779, los particulares pudieron suscribirse en las administraciones de correo, desde donde transmitían la petición al encargado pertinente de la Real Imprenta; y, desde ese año, el precio se implantó con unos cánones fijos³⁸. De otro lado, y gracias a Elisabel Larriba, es posible conocer la duración de las suscripciones, su precio, el abono y la residencia y categoría social del lector, así como la distribución geográfica de los suscriptores, tanto del *Mercurio*, como de otros muchos periódicos, incluyendo los americanos y los que llegaban a las colonias³⁹.

Otra de las características morfológicas del periódico fue la relación de las noticias por medio de epígrafes presentados según las novedades de un determinado lugar. Se publicaron noticias sobre Estados, provincias o ciudades, fuesen de España, Europa, del Nuevo Mundo o del Próximo Oriente. El orden no fue siempre el mismo a lo largo de los años; pues varió e, incluso, se añadieron otros nuevos. Este conjunto de espacios, que se denominarán como «político-territoriales», evolucionaron así: 1738-1749: 1.926; 1750-1759: 1.939; 1760-1769: 2.487; 1770-1783: 2.540; 1738-1783: 8.892 (Cuadro 1)⁴⁰.

38. ENCISO RECIO, 1957: 139-140.

39. LARRIBA, 2013: 70-74 y 190-203.

40. Existe una relación entre estos datos y los que ofrece Luis Miguel Enciso Recio (1957: 159, 161 y 163) en cuanto al número de tiradas, ventas, ingresos, gastos, beneficios y suscriptores. Cuando más noticias publicaba el *Mercurio*, mejor era la coyuntura económica del periódico; y cuando menos novedades, a la inversa.

Cuadro 1. Evolución de los espacios político-territoriales de los que se publicaron noticias en el *Mercurio Histórico y Político*

1738	175	1750	196	1760	249	1770	137
1739	181	1751	189	1761	272	1771	146
1740	176	1752	204	1762	326	1772	158
1741	179	1753	165	1763	284	1773	166
1742	179	1754	162	1764	186	1774	181
1743	179	1755	180	1765	209	1775	196
1744	155	1756	200	1766	216	1776	207
1745	131	1757	137	1767	256	1777	235
1746	113	1758	259	1768	243	1778	292
1747	139	1759	237	1769	246	1779	248
1748	148	-	-	-	-	1780	169
1749	171	-	-	-	-	1781	146
-	-	-	-	-	-	1782	132
-	-	-	-	-	-	1783	127

Resumen

1738-1749	1.926 (21%)
1750-1759	1.939 (22%)
1760-1769	2.487 (28%)
1770-1783	2.540 (29%)
Total	8.892 (100 %)

Fuente: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), 552 ejemplares, BNE, HD.
Elaboración propia.

Finalmente, hemos de tener en cuenta que esta cabecera se presentaba directamente para todo «cortesano» que se preciase de la política y sus novedades, con unos contenidos oficiales, útiles, noticiosos y llamativos. Pese al lenguaje sobrio de las noticias, tuvieron un tono didáctico y moralizante, presentando un contenido misceláneo encaminado, desde la razón y la virtud, a ilustrar, informar, formar y entretener. El *Mercurio*, al igual que el resto de las cabeceras del siglo XVIII, fue un esfuerzo moralizante para crear ciudadanos laicos, prudentes y ejemplarizantes, en relación a la cultura y a la ley;

es decir, mujeres y hombres unificados en torno a unas concretas pautas de comportamiento⁴¹.

4. El *Mercurio Histórico y Político*: resultados generales

El vaciado del *Mercurio Histórico y Político* puede observarse en el Cuadro 2. En total, se han contabilizado 66.440 unidades de registro. Entre 1738-1749 aparecieron 15.925; en cambio, entre 1750-1759, el número se redujo hasta 13.985. Sin embargo, a pesar de las oscilaciones positivas y negativas de las dos últimas décadas, el número aumentó de forma progresiva. Entre 1760-1769, se contaron 18.250, mientras que entre 1770-1783, 18.280⁴².

Cuadro 2. Vaciado por décadas de las unidades de registro del *Mercurio Histórico y Político*

Años	1738-1749	1750-1759	1760-1769	1770-1783	Total
Política	6.999 (10%)	7.292 (11%)	10.229 (16%)	7.845 (12%)	32.365 (49%)
Guerra	6.414 (9%)	3.491 (5%)	3.712 (6%)	4.730 (7%)	18.347 (27%)
Economía	883 (1%)	1.222 (2%)	1.858 (3%)	1.909 (3%)	5.872 (9%)
Religión	734 (1%)	750 (1%)	1.225 (2%)	1.434 (2%)	4.143 (6%)
“Desastres”	479 (0,6%)	666 (1%)	463 (0,6%)	537 (0,8%)	2.145 (3%)
Cultura-ciencia	221 (0,4%)	258 (0,4%)	366 (0,6%)	969 (1,6%)	1.814 (3%)
Sociedad	195 (0,3%)	306 (0,5%)	397 (0,7%)	856 (1,5%)	1.754 (3%)
Total	15.925 (24%)	13.985 (21%)	18.250 (27%)	18.280 (28%)	66.440 (100%)

Fuente: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), 552 ejemplares. BNE, HD.
Elaboración propia.

4.1. Política

La categoría de política (Cuadro 3) supone un 49% del total del contenido del periódico, con 32.365 unidades de registro. La década de 1760-1769 fue la más abundante, con 10.229. La segunda fue la de 1770-1783, con 7.845, mientras que la de 1750-1759 tuvo 7.292, y la de 1738-1749, 6.999. En la

41. En futuros estudios se deberá analizar y ejemplificar cuáles son las reglas de civildad (exhortos, referencias patrióticas, historietas, alocuciones, prédicas, reflexiones morales, códigos éticos, etc.) que mostró el *Mercurio*. Esto será clave para comprender qué noticias se publicaban y cómo.

42. Véase nota 40.

primera década, la mayoría de la información estuvo relacionada con la guerra (véase 4.2); por ello, en estos años, el número de noticias políticas fue menor. En cuanto al aumento de 1750-1759, se explicaría por el contexto de «revolución diplomática» (1748-1757)⁴³ y por las tensiones políticas que acabarían desembocando en la Guerra de los Siete Años (1756-1763).

Las cifras de 1760-1769 fueron consecuencia del fin de dicho conflicto y debido al incremento de las noticias referidas a soberanía y diplomacia entre los Estados implicados. Para estos periodos, también destacó la incidencia de las reformas administrativas y absolutistas de Luis XV en la monarquía francesa; la preminencia parlamentaria, el auge del imperio colonial y la consolidación de la monarquía inglesa durante la época de Jorge II y Jorge III; el ascenso de Prusia con Federico II; la política del reinado de Fernando VI y el reformismo de Carlos III en España; el reformismo, el inmovilismo y la decadencia de los respectivos Estados italianos; el proceso absolutista y reformista de Portugal con Juan V y José I; la decadencia y el reformismo del imperio tras la muerte de Carlos VI y la estabilidad del reinado de Catalina II de Rusia. De otro lado, si se observa el cuadro en la última década, se ve una bajada de las unidades. La hipótesis que se maneja no se relaciona tanto por el contexto diplomático europeo, como por un aperturismo y una mayor dedicación al resto de categorías, como bien confirman los datos que se mostrarán más adelante.

43. Conjunto de relaciones diplomáticas que dieron lugar a la creación de los bloques políticos que se enfrentarían durante la Guerra de los Siete Años (1756-1763). LÓPEZ-CORDÓN, 2015: 674-680.

Cuadro 3. Evolución de las unidades de registro de política en el *Mercurio Histórico y Político*

1738	708	1750	806	1760	659	1770	534
1739	578	1751	677	1761	805	1771	508
1740	597	1752	737	1762	1.341	1772	637
1741	653	1753	623	1763	1.230	1773	548
1742	614	1754	712	1764	1.099	1774	775
1743	516	1755	735	1765	1.342	1775	755
1744	631	1756	968	1766	1.329	1776	752
1745	421	1757	800	1767	822	1777	620
1746	554	1758	625	1768	913	1778	409
1747	529	1759	609	1769	689	1779	465
1748	551	-	-	-	-	1780	457
1749	647	-	-	-	-	1781	514
-	-	-	-	-	-	1782	441
-	-	-	-	-	-	1783	430

Resumen

1738-1749	6.999 (10%)
1750-1759	7.292 (11%)
1760-1769	10.229 (16%)
1770-1783	7.845 (12%)
Total	32.365 (49%)

Fuente: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), 552 ejemplares. BNE, HD.
Elaboración propia

4.2. Guerra

Las unidades de registro de guerra (Cuadro 4) implican un 27 % (18.347). La década más destacada fue la de 1738-1749 (6.414). Esto se debió enteramente a la Guerra de Sucesión Polaca (1733-1738), a la Guerra de la Oreja de Jenkins (1739-1748)⁴⁴ y a la Guerra de Sucesión de Austria (1740-1748), puesto que el *Mercurio* les dio una cobertura muy elevada. En las dos siguientes, los datos se redujeron casi a la mitad (1750-1759: 3.491 / 1760-1769: 3.712). Desde

44. Véase: CERDA CRESPO, 2010.

1748, la información bélica fue disminuyendo. Esto cambió con el inicio de la Guerra de los Siete Años (1756-1763). Tras la firma del Tratado de París en 1763, como sucedió en la *Gaceta*, volvió a bajar. Entre 1770-1783, las cifras crecieron a 4.730. Esto se explica por el conflicto anglo-español de las Malvinas (1770), la Guerra de Independencia de EE.UU. (1775-1783) o el Gran Sitio de Gibraltar (1779-1783).

A estos conflictos también hay que añadir las luchas de austriacos y rusos en las fronteras turcas, las políticas expansionistas del imperio otomano o del imperio persa, las tensiones del centro de Europa o de la península itálica y las constantes revueltas de Córcega.

Cuadro 4. Evolución de las unidades de registro de guerra en el *Mercurio Histórico y Político*

1738	448	1750	180	1760	557	1770	357
1739	526	1751	163	1761	589	1771	369
1740	345	1752	159	1762	960	1772	249
1741	531	1753	144	1763	309	1773	332
1742	714	1754	160	1764	260	1774	270
1743	725	1755	234	1765	182	1775	342
1744	641	1756	397	1766	152	1776	354
1745	771	1757	670	1767	122	1777	316
1746	684	1758	686	1768	220	1778	380
1747	527	1759	698	1769	361	1779	474
1748	361	-	-	-	-	1780	419
1749	141	-	-	-	-	1781	319
-	-	-	-	-	-	1782	334
-	-	-	-	-	-	1783	215

Resumen

1738-1749	6.414 (9%)
1750-1759	3.491 (5%)
1760-1769	3.712 (6%)
1770-1783	4.730 (7%)
Total	18.347 (27%)

Fuente: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), 552 ejemplares. BNE, HD.
Elaboración propia.

4.3. *Economía*

El bloque de economía (Cuadro 5) ofrece un total de 5.872 unidades de registro, constituyendo un 9% (1738-1749: 883; 1750-1759: 1.222; 1760-1769: 1.858; 1770-1783: 1.909). Es factible establecer cuatro fases en esta categoría. La primera se ubicó durante la Guerra de Sucesión de Austria (1740-1748), momento en que las noticias de economía fueron mínimas y casi siempre estuvieron vinculadas a la propia dinámica militar. En la segunda, entre 1749-1755, primaron dos tipos de referencias: las de restablecer e impulsar los fondos económicos después de la guerra y las que se dedicaron a demandar y conseguir los subsidios monetarios necesarios para la siguiente. En la tercera, de 1756 a 1763, apareció información económica vinculada con la Guerra de los Siete Años, referida al aumento de la recaudación, de la presión fiscal o de los gastos. Pero también destacaron otras dedicadas al comercio, a la política económica o a los sectores productivos.

La última fase fue distinta a las demás (1764-1783), pues no fluctuó por las noticias bélicas. Coincidió con un mayor aperturismo y con un tratamiento diferenciado de las temáticas económicas. La guerra se dejó de lado y el interés se focalizó en las transformaciones que la economía percibió en dicho siglo, junto con los debates y las preocupaciones ilustradas en torno a la agronomía, el comercio, las propiedades, el fin de los monopolios y privilegios, la liberalización de precios o de los intercambios mercantiles; el papel del Estado en la intervención económica, la disponibilidad monetaria, la multiplicación de las inversiones, las especulaciones, la banca o los servicios financieros; a los cambios en el tratamiento de la ganadería, el aumento de la producción de los sectores económicos, de las innovaciones técnicas, la controversia del sistema gremial, el saneamiento de la hacienda, de la fiscalidad y a la mejora de las infraestructuras.

Cuadro 5. Evolución de las unidades de registro de economía en el *Mercurio Histórico y Político*

1738	80	1750	182	1760	121	1770	135
1739	75	1751	181	1761	105	1771	134
1740	108	1752	183	1762	169	1772	163
1741	57	1753	112	1763	195	1773	116
1742	44	1754	83	1764	235	1774	144
1743	35	1755	62	1765	216	1775	151
1744	48	1756	70	1766	184	1776	165
1745	39	1757	128	1767	215	1777	131
1746	46	1758	106	1768	226	1778	124
1747	90	1759	115	1769	192	1779	167
1748	122	-	-	-	-	1780	134
1749	139	-	-	-	-	1781	124
-	-	-	-	-	-	1782	104
-	-	-	-	-	-	1783	117

Resumen

1738-1749	883 (1%)
1750-1759	1.222 (2%)
1760-1769	1.858 (3%)
1770-1783	1.909 (3%)
Total	5.872 (9%)

Fuente: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), 552 ejemplares. BNE, HD.
Elaboración propia.

4.4. Religión

La religión (Cuadro 6) no solo fue importante en el periódico por las 4.143 unidades de registro (6%) que presentó, sino también por el aura católica y moralizante que lo impregnó. Esta categoría puede separarse en dos bloques: 1738-1759 y 1760-1783⁴⁵. En las dos décadas del primero, el número fue muy similar: 734 y 750. Lo mismo sucedió en las dos siguientes, pero con un significativo aumento: 1.225 y 1.434. Entre 1738-1759, la información

45. Esto se debe al distinto tratamiento de la política religiosa durante el reinado de Fernando VI y de Carlos III.

destinada a la política y a la guerra no condicionó a la de naturaleza religiosa, la cual llevó una dinámica diferenciada e independiente. Esta se relacionó con cuatro áreas geográficas: la Península italiana, en especial los Estados Pontificios, los territorios turco-musulmanes, los Estados protestantes del centro de Europa y el resto de los Estados occidentales o del Nuevo Mundo. En la primera, se centraron en las actuaciones que giraban en torno al papa y a la Iglesia de Roma; en la segunda, o bien se criticó la teología musulmana, o bien se comentaron festividades, asuntos doctrinales o acciones de las pertinentes autoridades religiosas. En la tercera zona, el contenido se fundamentó en dos tipos: las reformas protestantes y determinadas medidas del papa encaminadas a frenarlas. En la última fue algo similar, pero con la política regalista; y más después del Concordato de 1753 entre España y el Papado. En el segundo, entre 1760-1783, estas novedades se acumularon, y, en suma, se consolidaron otras nuevas (textos y noticias regalistas), lo que explicaría el incremento de las cifras.

Cuadro 6. Evolución de las unidades de registro de religión en el *Mercurio Histórico y Político*

1738	87	1750	92	1760	59	1770	109
1739	91	1751	83	1761	74	1771	96
1740	85	1752	81	1762	120	1772	126
1741	89	1753	55	1763	88	1773	136
1742	39	1754	72	1764	104	1774	108
1743	62	1755	69	1765	102	1775	130
1744	15	1756	90	1766	130	1776	130
1745	11	1757	76	1767	156	1777	88
1746	47	1758	69	1768	204	1778	80
1747	68	1759	63	1769	188	1779	93
1748	81	-	-	-	-	1780	66
1749	59	-	-	-	-	1781	75
-	-	-	-	-	-	1782	119
-	-	-	-	-	-	1783	78

Resumen

1738-1749	734 (1%)
1750-1759	750 (1%)
1760-1769	1.225 (2%)
1770-1783	1.434 (2%)
Total	4.143 (6%)

Fuente: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), 552 ejemplares. BNE, HD. Elaboración propia.

4.5. Cultura-ciencia⁴⁶

El conjunto de cultura-ciencia (Cuadro 7) significa un 3%, con un total de 1.814 unidades de registro. Desde 1738-1769, se desarrollaron así: primera

46. Existe una razón para que «cultura-ciencia» sea una sola categoría. Aquí, la cultura es sinónimo de ciencia. Estas noticias siempre tuvieron un cariz científico, innovador y racional. Con ellas, el *Mercurio* intentaba reflejar como España no estaba tan alejada de la vanguardia europea a nivel técnico e intelectual. Para acentuar esta idea, se suprimía cualquier referencia a la tradición, a los valores más conservadores, a las limitaciones tecnológicas o a las crisis económicas.

década, 221; segunda, 258 y tercera, 366. Durante la primera, estas estuvieron mitigadas por las categorías de política y guerra, mientras que, en la segunda y en la tercera, la Guerra de los Siete Años (1756-1763) significó un antes y un después.

El salto numérico y de contenido se desarrolló entre 1770-1783, con 969 unidades. En este periodo se consolidó el siguiente tipo de información: exploraciones científicas, hallazgos arqueológico-históricos, tratados científicos, inventos e innovaciones técnicas, grandes obras filosóficas, relaciones de libros, manifestaciones artísticas, concursos o reflexiones de academias, escuelas y sociedades, asuntos de educación o de políticas culturales. Las razones que explicarían esta drástica evolución serían dos: la necesidad del *Mercurio* de competir contra la prensa más costumbrista y divulgativa y una mayor permisibilidad de la Secretaría de Estado, en manos de Grimaldi (1763-1777). Todo esto se vinculó con el aumento de las novedades editoriales del siglo XVIII. Un trabajo para comprender este asunto es el de François López⁴⁷. Por otra parte, cuando se analice el *Mercurio de España*, será interesante ver la evolución de esta categoría durante el periodo de Floridablanca (1777-1792).

47. LÓPEZ, 2003.

Cuadro 7. Evolución de las unidades de registro de cultura-ciencia en el *Mercurio Histórico y Político*

1738	20	1750	39	1760	26	1770	22
1739	30	1751	40	1761	25	1771	25
1740	11	1752	32	1762	17	1772	115
1741	14	1753	25	1763	25	1773	67
1742	14	1754	29	1764	45	1774	74
1743	14	1755	25	1765	79	1775	75
1744	17	1756	32	1766	41	1776	101
1745	12	1757	10	1767	47	1777	89
1746	15	1758	16	1768	42	1778	95
1747	19	1759	10	1769	19	1779	68
1748	22	-	-	-	-	1780	53
1749	23	-	-	-	-	1781	48
-	-	-	-	-	-	1782	70
-	-	-	-	-	-	1783	67

Resumen

1738-1749	221 (0,4%)
1750-1759	258 (0,4%)
1760-1769	366 (0,6%)
1770-1783	969 (1,6%)
Total	1.814 (3%)

Fuente: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), 552 ejemplares. BNE, HD.
Elaboración propia.

4.6. Sociedad

La categoría de sociedad (Cuadro 8) representa un 3% de todo el periódico (1.754 unidades de registro). Es el conjunto más reducido. Esto es curioso porque en el caso de la prensa no oficial es justo al revés. Las tres primeras décadas tuvieron un crecimiento gradual. Entre 1738-1749, aparecieron 195. La razón de estos datos se explicaría por el dominio hegemónico del contenido político y militar del *Mercurio*. Las unidades de esta década se vincularon con revueltas, motines y descontentos sociales. Sin embargo, la tendencia fue creciendo, como mostraron las 306 de 1750-1759 y las 397

de 1760-1769. Aunque la guerra y la política fuesen los temas más preponderantes, en estas décadas se produjo una mayor consideración hacia los bloques de noticias que incluían discursos morales y tradicionales, demandas sociales, festividades, situaciones de cotidianidad y sociabilidad, crímenes o cuestiones demográficas.

El salto definitivo ocurrió entre 1770-1783, pues se pasó a 856 registros. Aquí se recogieron las transformaciones de la sociedad del siglo XVIII. De esta manera, por medio del *Mercurio*, es posible ver algunas de las características de los nobles, de la burguesía, del funcionariado o del mundo urbano-rural. Además, sobresalió un gran interés por los ritmos demográficos: ya no solo se enseñaban datos de la evolución de matrimonios, nacimientos o defunciones, sino que también aparecieron reflexiones sobre los mismos. Las razones para comprender este cambio cualitativo y cuantitativo serían las mismas que las ofrecidas en el punto anterior (4.5).

Cuadro 8. Evolución de las unidades de registro de sociedad en el *Mercurio Histórico y Político*

1738	31	1750	65	1760	22	1770	27
1739	21	1751	34	1761	19	1771	36
1740	21	1752	37	1762	29	1772	98
1741	10	1753	30	1763	43	1773	49
1742	9	1754	32	1764	44	1774	68
1743	9	1755	42	1765	56	1775	88
1744	4	1756	16	1766	58	1776	81
1745	6	1757	14	1767	28	1777	122
1746	15	1758	20	1768	50	1778	40
1747	16	1759	16	1769	48	1779	69
1748	21	-	-	-	-	1780	50
1749	32	-	-	-	-	1781	37
-	-	-	-	-	-	1782	53
-	-	-	-	-	-	1783	38

Resumen

1738-1749	195 (0,3%)
1750-1759	306 (0,5%)
1760-1769	397 (0,7%)
1770-1783	856 (1,5%)
Total	1.754 (3%)

Fuente: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), 552 ejemplares. BNE, HD.
Elaboración propia.

5. Los «desastres» en el *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783)⁴⁸

Esta categoría (Cuadro 9) contiene 2.145 unidades de registro (3%). Entre 1738-1749, aparecieron 479. Tras 1748, año del terremoto de Estubeny-Montesa, la información sobre esta temática aumentó. Pero fue en 1756, un año después del terremoto de Lisboa, cuando se manifestó un verdadero

48. Aquí se hará un bosquejo de los desastres. Los ejemplos presentados se referirán al ámbito italiano por la temática del monográfico («Miradas cruzadas: Italia y España en el siglo XVIII») al que se dedica este número de revista. En futuros trabajos se expondrán estos contenidos de forma más amplia y ordenada.

interés por estos aspectos. Al parecer, las autoridades borbónicas decidieron dar una mayor visibilidad a este tipo de sucesos (en el futuro habrá que responder al porqué). Además de noticias descriptivas, brotaron otras causales y explicativas de carácter religioso o científico, se consolidaron las que contenían referencias y medidas para evitar o paliar los respectivos desastres y desapareció la vinculación de los mismos con la guerra. De esta manera, 1750-1759 fue la década con más unidades de registro (666), y aunque entre 1760-1769 se redujeran (463), las características fueron las mismas. Entre 1770-1783, las cifras se incrementaron hasta 537. En cuanto a 1783, año de los terremotos de Mesina y Calabria, hay que vaciar el resto de los tomos del *Mercurio de España* (1784-1820) para determinar si este año marcó un punto de inflexión.

Esta categoría se contextualiza en la fase final de la PEH, donde se sucedieron largos inviernos con grandes temporadas de nieve, primaveras cortas y húmedas, veranos tórridos o fluctuaciones hidrometeorológicas y sus efectos.

Cuadro 9. Vaciado por décadas de las unidades de registro de desastres del *Mercurio Histórico y Político*

Años	1738-1749	1750-1759	1760-1769	1770-1783	Total
Rayos	6 (0,3%)	16 (0,9%)	13 (0,7%)	21 (1,1%)	56 (3%)
Erupciones	8 (0,4%)	36 (1,7%)	23 (1%)	20 (0,9%)	87 (4%)
Enfermedades	177 (8%)	136 (6%)	104 (5%)	103 (5%)	520 (24%)
Frío y nieves	77 (4%)	20 (1%)	28 (1%)	35 (2%)	160 (8%)
Lluvia	27 (1%)	20 (1%)	22 (1%)	21(1%)	90 (4%)
Incendios	39 (2%)	143 (6%)	81 (4%)	81 (4%)	344 (16%)
Tempestades y tormentas	67 (3%)	54 (3%)	42 (2%)	50 (2%)	213 (10%)
Huracanes	11 (1%)	20 (1%)	28 (1%)	38 (2%)	97 (5%)
Rogativas	10 (0,3%)	11 (0,4%)	1 (0,1%)	9 (0,2%)	31 (1%)
Terremotos	11 (0,8%)	138 (6%)	87 (4%)	92 (4,2%)	328 (15%)
Calor	7 (0,25%)	9 (0,31%)	9 (0,31%)	4 (0,13%)	29 (1%)
Inundaciones y crecidas	29 (1,3%)	41 (1,9%)	20 (0,9%)	41 (1,9%)	131 (6%)
Tsunamis	1 (0,1%)	10 (0,7%)	2 (0,1%)	2 (0,1%)	15 (1%)
Sequías	3 (0,2%)	7 (0,5%)	0 (0%)	5 (0,3 %)	15 (1%)
Plagas	6 (0,2%)	5 (0,2%)	3 (0,1%)	15 (0,5%)	29 (1%)
Total	479 (22%)	666 (31%)	463 (22%)	537 (25%)	2.145 (100%)

Fuente: *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783), 552 ejemplares. BNE, HD.
Elaboración propia.

5.1. Rayos

La primera de las tipologías que apareció en el *Mercurio* fue la de los rayos. Supone un 3% del contenido, con 56 unidades (1738-1749: 6; 1750-1759: 16; 1760-1769: 13; 1770-1783: 21). Algunas de ellas estaban vinculadas a la observación o descripción de los mismos, como se mostró en las novedades de Nápoles de febrero de 1738⁴⁹. Además, durante la PEH, el rayo fue un tipo de fenómeno que llegó a ocasionar significativos problemas para una ciudad, para sus gentes o para sus instancias administrativas. Un caso significativo fue la relación del rayo que cayó (10 de octubre de 1769) en el Teatro de la Comedia de Feltri (Véneto)⁵⁰.

49. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 2, II-1738, pág. 21.

50. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 2, X-1769, págs. 98-99.

5.2 Erupciones volcánicas

Las erupciones implican un 4% (1738-1749: 8; 1750-1759: 36; 1760-1769: 23; 1770-1783: 20; 1738-1783:87). La relación más extensa y relevante fue la de septiembre de 1779, dedicada al Vesubio⁵¹. No obstante, no todas las unidades se vincularon con los daños socioeconómicos de las erupciones. El periódico presentó, asimismo, referencias científicas y/o históricas. Sobresalió una publicación, aparecida en las novedades de Madrid de noviembre de 1738, que comentó una exploración científica por el interior del Vesubio, llevada a cabo por un tal Don Joseph Cartellà [sic]⁵².

5.3. Las enfermedades⁵³

Las enfermedades son el conjunto más amplio de todo el periódico, con un total de 520 registros (24%). La década más abundante fue la primera (1738-1749: 177). La evolución de las siguientes fue descendente: 1750-1759: 136; 1760-1769: 104; 1770-1783: 103. Las enfermedades, favorecidas por los cambios en la naturaleza y el ambiente, supusieron la paralización de las guerras, la escasez de trabajadores en las ciudades o en los campos, nuevas formas sociales de afrontar el día a día, vacíos de poder y la aparición de crisis teológicas. En el caso bélico, las noticias reflejaron cómo los soldados morían más a causa de las enfermedades, del frío y de la carestía que de los propios enfrentamientos armados. En la relación de la victoria de Juan de Gages en el pueblo modenés de Camposanto (3-1743), notificó que 2/3 partes de su ejército estaban en el hospital por una epidemia de catarros⁵⁴. En las novedades de noviembre de 1754 de Roma, se aludió por primera vez a los estragos causados por la viruela, la cual mató a unas 6.000 personas entre junio y noviembre⁵⁵.

51. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 3, IX-1779, págs. 18-21.

52. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 11, XI-1738, págs. 130-136.

53. En el siglo XVIII se vincularon con el clima. Pese a que las enfermedades sean consecuencia de los cambios en la naturaleza y el ambiente, el autor, dada la importancia que tuvieron en el *Mercurio*, y por sus notables estragos socioeconómicos, ha decidido incorporarlas a la categoría de «desastres».

54. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 63, III-1743, pág. 30.

55. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 118, XI-1754, págs. 10-11.

5.4. Frío-nieves y calor

El *Mercurio* presenta una desventaja a resaltar (y por ello estas dos tipologías se comentan juntas). Las menciones del periódico solían ser indirectas, por lo que no se pueden reconstruir las medias mensuales y anuales, como tampoco las amplitudes térmicas.

La tipología de calor solo implica un 1%. Es decir: 29 registros. A lo largo de las cuatro décadas trabajadas, se distribuyeron de la siguiente forma: 1738-1749: 7; 1750-1759: 9; 1760-1769: 9; 1770-1783: 4. La mayoría de la información se relacionó con periodos (primaverales y estivales) de calor y sequía extrema que diezmaron la agricultura, y con otros en los que las altísimas temperaturas acentuaron los estragos de las enfermedades, como se reflejó en las novedades de Roma de marzo de 1764⁵⁶. La fachada mediterránea y Próximo Oriente fueron los lugares más afectados en el marco de variabilidad y extremismo climático de la PEH.

La tipología de frío y nieves cuenta con 160 unidades (8%). Los datos son los siguientes: 1738-1749: 77⁵⁷; 1750-1759: 20; 1760-1769: 28; 1770-1783: 35. En el *Mercurio* es posible encontrar referencias que notificaron que el Vesubio estaba completamente cubierto de nieve⁵⁸ o que el Tíber se había congelado⁵⁹. En el caso socioeconómico, y en el marco de la PEH, el frío condicionó las actividades productivas, provocó tensiones, manifestó la dificultad de calentarse para algunos grupos sociales e hizo que las autoridades reales enviasen algún tipo de ayuda, especialmente en el centro y norte de Europa. Con los problemas invernales el descontento social se incrementó, más si se establecían impuestos sobre las chimeneas, como ocurrió en Nápoles en febrero de 1746⁶⁰. También suponía un problema cuando el frío se mantenía en verano. En Florencia, en junio de 1765, el frío y el hielo volvieron a aparecer, ocasionando estragos en la cosecha de frutales y moreras⁶¹.

56. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 3, III-1764, págs. 218-219.

57. Esta cifra se explica por la sucesión de inviernos gélidos que se dieron en la década de 1740, destacando el de 1739-1740.

58. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 2, II-1774, pág. 124.

59. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 1, I-1776, pág. 43.

60. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 13, II-1746, pág. 18.

61. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 2, VI-1765, pág. 117.

5.5 Lluvias

La aparición de intensas lluvias llegó a constituir (1738-1749:27; 1750-1759:20; 1760-1769: 22; 1770-1783: 21⁶²; 1738-1783: 90; 4%) un serio problema tanto para las tropas que se movilizaron de un lado a otro, que estuvieron acampadas o que lucharon contra una potencia enemiga, como para los campesinos y los habitantes de las ciudades que vieron peligrar sus cosechas y estructuras. En enero de 1774, se desplomó una montaña, a causa de las incesantes lluvias, sobre la villa de Canova, compuesta por 400 habitantes; y lo mismo sucedió entre Nocera y Cava de Tirreni⁶³.

5.6. Los incendios⁶⁴

Los incendios son el segundo grupo más abundante de los desastres, con un total de 344 referencias (16 %). Mientras que la década de 1738-1749 tuvo 39 y las de 1760-1783 ambas 81, el periodo de 1750-1759 contó con 143. Los daños de un incendio pudieron ser muy variados, ya que no era lo mismo que afectase a un edificio (y a qué edificio), que a una ciudad al completo o a un campo de cultivo; y, junto a ello, qué medidas preventivas estaban en disposición de ser usadas. Una de las desgracias más llamativas fue la del 24-25 de marzo de 1757. En la iglesia napolitana de Nuestra Señora de la Almudena, a causa de una vela mal colocada, se produjo un incendio que la redujo a cenizas, perdiéndose un patrimonio de unos 200.000 ducados⁶⁵. Por todo esto no es de extrañar que se creasen cuerpos de bomberos con bombas, cubos y piquetas, como ocurrió en Venecia en junio de 1777⁶⁶.

62. Es curioso observar la poca incidencia de la Anomalía Maldà (1760-1800) en el conjunto de noticias.

63. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 1, I-1774, pág. 54.

64. El autor ha decidido incluirlos en la categoría de «desastres» porque el *Mercurio* les dio una amplia cobertura. Fuese por causa natural o antrópica, el fuego fue durante el Antiguo Régimen uno de los problemas más graves para la economía agrícola y para la gestión del suelo en el mundo urbano. Ante un gran incendio, las autoridades debían actuar para prevenir o paliar los daños, al igual que con otros desastres; y, por ejemplo, como ocurre con un terremoto o una inundación, los estragos no eran causados tanto por el hecho en sí (en este caso, el incendio), como por una mala distribución del espacio humano y un deficitario uso de los recursos.

65. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 146, III-1757, pág. 12-13.

66. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 2, VI-1777, págs. 110-111.

5.7. *Tempestades y tormentas*

Las tempestades y las tormentas constituyen un 10 % (213 registros), y sus cifras fueron uniformes en las cuatro décadas de estudio (1738-1749: 67; 1750-1759: 54; 1760-1769: 42; 1770-1783: 50). La mayoría de las tempestades se vincularon a los efectos ocasionados en los navíos, convirtiéndose en uno de los grandes problemas a la hora de hacer un viaje marítimo, especialmente para los comerciantes, que podían perder todas sus mercancías, o para los soldados, que podían ser derrotados en una batalla sin tan siquiera haberla empezado. El resto de información se correspondió a tormentas con incidencias socioeconómicas. Por citar un ejemplo, en las novedades de Parma de noviembre de 1755, consta que en Treviso se experimentó una tan fuerte que causó muchos daños en todas las iglesias, palacios, edificios públicos y casas particulares, tras arrastrar paredes, carruajes, personas, caballos o ganados⁶⁷.

5.8. *Huracanes*

La tipología de los huracanes contiene 97 referencias (5%). A lo largo de las décadas, y más para América, la evolución de las mismas fue ascendente (1738-1749: 11; 1750-1759: 20; 1760-1769: 28; 1770-1783: 38). Una relación relevante fue la del 15 de febrero de 1781, que informó sobre un huracán que arrasó todo el Reino de Nápoles. Arrancó los árboles más antiguos y robustos, al igual que los techos de incontables casas y fábricas, los cuales, al caer, mataron a muchas personas y animales. Incluso, algunos edificios importantes quedaron derruidos, como el antiguo castillo del territorio de San Alezo, una fortaleza del cantón de Piazza o el famoso Puente de Aragón⁶⁸.

5.9. *Rogativas*⁶⁹

Las rogativas en el *Mercurio* fueron ocasionales, suponiendo un 1%, con un total de 31 menciones (1738-1749: 10; 1750-1759: 11; 1760-1769: 1;

67. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 130, XI-1755, pág. 34.

68. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 4, IV-1781, págs. 314-315.

69. Las rogativas son recursos religiosos que se emplearon para contener la fuerza de la naturaleza. A pesar de ello, el autor ha decidido añadirlas a los «desastres». La decisión se justifica para mostrar cuál fue la importancia de las mismas en el periódico, puesto

1770-1783: 9)⁷⁰. Esta tipología no permite conocer los rituales o los recorridos, ni cómo eran organizadas, como tampoco si había conflictos entre las distintas instancias administrativas. Menos aún permiten crear series continuas, ya que la información es dispar y discontinua en el espacio (Europa) y en el tiempo (siglo XVIII). En Italia, hay casos para hacer frente a las erupciones del Vesubio⁷¹, a las inundaciones del Tíber⁷² o a los terremotos⁷³. Las noticias de rogativas ofrecen datos de los estragos causados por los respectivos «desastres».

5.10. Terremotos

Los terremotos constituyen uno de los conjuntos más significativos del *Mercurio* (328 registros / 15%). La clave de estos datos se encontraría en el terremoto de Lisboa de 1755, a partir del cual se produjo un mayor interés por las catástrofes, lo que ya se pudo observar tras el terremoto de Estubeny-Montesa de 1748. Por lo tanto, no es raro que el año con más número de referencias fuese 1756 (55) o que las décadas evolucionasen así: 1738-1749: 11; 1750-1759: 138; 1760-1769: 87; 1770-1783: 92.

Dado el volumen de información, solo se mencionarán las relaciones más importantes de los grandes terremotos que se publicaron en el periódico. El terremoto de Estubeny-Montesa (23 de marzo de 1748) fue el primer gran sismo hispano en aparecer en la prensa del siglo XVIII⁷⁴. Por tanto, es llamativa la ausencia de noticias sobre el terremoto de Lima (28 de octubre de 1746). El siguiente más destacado fue el de Quito (26 de abril de 1755)⁷⁵. Por otra parte, el terremoto de Lisboa (1 de noviembre de 1755) destacó tanto por los efectos que tuvo en Lisboa y Portugal, en las costas norteafricanas y en el resto

que son fuentes (e indicadores) para reconstruir el clima del pasado o episodios extremos de la naturaleza.

70. Véase nota 62.

71. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 53, VI-1749, págs. 12-13.

72. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 2, II-1763, págs. 97-98.

73. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 1, I-1780, pág. 31.

74. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 38, III-1748, pág. 77. Véase también: ALBEROLA ROMÁ, 1999.

75. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 135, IV-1756, págs. 14-15.

de la Península Ibérica, como por su trascendencia a nivel internacional⁷⁶. Del mismo modo, citamos las relaciones de los terremotos de Constantinopla (22 de mayo de 1766)⁷⁷, Esmirna (3 de julio de 1778)⁷⁸ y los de Mesina y Calabria (5 de febrero-28 de marzo de 1783)⁷⁹.

5.11. Inundaciones y crecidas

Los aguaceros también dieron lugar a destructivas inundaciones. En el periódico hay un total de 131 unidades de registro (6%), las cuales se dispusieron de la siguiente forma: 1738-1749: 29; 1750-1759: 41; 1760-1769: 20; 1770-1783: 41⁸⁰. En enero de 1741, el Arno y los demás ríos de Italia se salieron de madre, inundando los campos y grandes ciudades como Florencia, Siena y Pisa, donde las aguas causaron pérdidas incontables, la muerte de muchas personas y de los ganados de todas las especies⁸¹. Además de los remedios espirituales, se dispusieron medidas técnicas como la que apareció en las novedades de Roma de mayo de 1751. Al célebre jesuita Boscovich se le encargó evitar la crecida del Tíber. Para ello diseñó un plan que consistió en hacer en Fiumicino una cortadura al río por la parte del Oeste. Además, se construyeron diques en varios parajes estratégicos⁸².

76. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 130, XI-1755, págs. 12-18 y 63-80; n.º 132, I-1756, págs. 1-8 y 11-27; n.º 133, II-1756, págs. 11-17; n.º 134, III-1756, págs. 11-22; n.º 135, IV-1756, págs. 7-11; n.º 136, V-1756, págs. 5-11; n.º 137, VI-1756, págs. 7-8; n.º 138, VII-1756, 6-7; n.º 139, VIII-1756, págs. 12-15; n.º 140, IX-1756, págs. 16-18; n.º 141, X-1756, págs. 13-15; n.º 142, XI-1756, pág. 12; n.º 143, XII-1756, págs. 17 y 22. Véase también: MARTÍNEZ SOLARES, 2001. ALBEROLA ROMÁ, 6 (2005): 19-42

77. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 4, VII-1766, págs. 165-171.

78. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 3, IX-1778, págs. 5-9.

79. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 3, III-1783, págs. 193-200; n.º 4, IV-1783, págs. 286-297; n.º 1, V-1783, págs. 14-15; n.º 2, VI-1783, pág. 114; n.º 3, VII-1783, pág. 213; n.º 4, VIII-1783, pág. 310; n.º 1, IX-1783, págs. 16-17; N.º 2, X-1783, págs. 106-107; n.º 3, XI-1783, pág. 203; n.º 4, XII-1783, pág. 299. Véase también: MERCIER FAIVRE y CHANTAL, 2008. ALBEROLA ROMÁ, 131 (2012): 325-345.

80. Véase nota 62.

81. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 37, I-1741, pág. 45.

82. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 76, V-1751, pág. 13.

5.12. Tsunamis

En cuanto a los tsunamis, aparecen en un total de 15 referencias (1%). Estos fueron testimoniales (1738-1749: 1; 1760-1769: 2; 1770-1783: 2), a excepción de la década de 1750-1759 (10), como consecuencia del tsunami que provocó el terremoto de Lisboa (1755)⁸³. Otro caso significativo fue el acaecido por los terremotos de Mesina y Calabria (1783)⁸⁴. No obstante, la mayoría se vincularon a territorios americanos y sus respectivas pérdidas materiales y humanas⁸⁵.

5.13. Sequías

En las sociedades preindustriales, la escasez hídrica fue un problema muy serio para la agricultura. Y más cuando se veía momentáneamente interrumpida por excesos pluviométricos, lo que se produjo de forma regular en la fachada mediterránea occidental durante la *Oscilación Maldà* (1760-1800). Aunque el *Mercurio* no permita crear series, pues los datos son escasos (1738-1749: 3; 1750-1759: 7; 1760-1769: 0; 1770-1783: 5; 1738-1783: 15; 1%)⁸⁶, hay alguna información interesante, como la que indicó que, en octubre de 1751, la sequía estaba afectando en Livorno a los frutales, a la mayor parte de los trigos, a los cultivos de caña, a las cepas y a las vendimias⁸⁷.

5.14. Plagas

Por último, hay que considerar los problemas ocasionados por las plagas a los campesinos de la Edad Moderna. En el *Mercurio* hay 29 (1%) registros (1738-1749: 6; 1750-1759: 5; 1760-1769: 3; 1770-1783: 15⁸⁸). A lo largo del Setecientos, donde se dieron las condiciones térmicas y húmedas adecuadas, la langosta fue uno de los insectos que más dañó los campos de cultivos europeos, americanos y próximos orientales. Por ejemplo, en mayo de 1761, se descubrió en Roma una plaga de grillos y de langostas que arruinaron las

83. Véase nota 76.

84. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 3, III-1783, págs. 193-200.

85. Véase un ejemplo: BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 26, XII-1740, pág. 96.

86. Véase nota 62.

87. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 81, X-1751, pág. 14.

88. No hay mención ni a la plaga de 1754-1759, ni a las del último tercio del siglo XVIII.

viñas y los sembrados. Ante los estragos económicos, los campesinos demandaron ayuda a los poderes administrativos⁸⁹.

6. Conclusiones

El clima, los fenómenos biológicos y los desastres de origen natural condicionaron el devenir de las sociedades de la Edad Moderna, que experimentaron los efectos de la *Pequeña Edad del Hielo*. Así, un aguacero podía suponer la pérdida de las cosechas; al igual que un fuerte terremoto podía destruir infraestructuras, edificios o dar muerte a muchas personas y animales. Como ha sucedido a lo largo de la historia, las sociedades del Setecientos también tuvieron que adaptarse a situaciones medioambientales adversas y catastróficas.

Para esta línea de investigación, el *Mercurio Histórico y Político* es una fuente útil. Creado por Salvador José Mañer, aportó una gran novedad periodística a España, puesto que recogió «el estado presente de la Europa», «lo que pasa en todas sus Cortes» y «los intereses de los príncipes, y todo lo más curioso». De ahí que, en 1756, el Estado terminase por asumirlo como oficial. El *Mercurio* fue un periódico de contenido político, jurídico y bélico, pero que incluyó noticias más misceláneas. Su finalidad no fue únicamente informar, ya que también pretendió divulgar el conocimiento y unas novedades oficiales, noticiosas, útiles, eruditas y moralizantes. Fue una de las cabeceras más importantes de la Península y de las colonias españolas.

El contenido del *Mercurio* se ha contabilizado en un total de 66.440 unidades de registro, agrupadas en siete categorías. La evolución de las mismas dependía tanto de la coyuntura económica favorable o desfavorable del periódico, como del contexto histórico europeo y la pretensión de las autoridades borbónicas en tanto a qué contar y cómo contarlo.

Las novedades de política se vieron reducidas cuando más conflictos había y, en la última década, a causa de un mayor aperturismo del resto de categorías. Las noticias de guerra fluctuaron a raíz del panorama bélico internacional. La categoría de economía también estuvo condicionada por el hecho de que los Estados siempre buscaban recaudar dinero, fuese para

89. BNE, HD, *Mercurio Histórico y Político*, n.º 1, V-1761, pág. 10.

iniciar una nueva guerra, fuese para pagar las deudas de la anterior. Pero, en la última década, el periódico manifestó su preocupación por las transformaciones y preocupaciones de la economía del siglo XVIII. La religión tuvo una dinámica propia, y sus noticias se incrementaron a partir del Concordato de 1753 (novedades regalistas).

Las categorías de cultura-ciencia y sociedad fueron las menos numerosas. Esto se podría explicar por el monopolio de novedades políticas y bélicas del periódico. En la última década, ambas experimentaron un salto cualitativo y cuantitativo, lo que se puede entender por la necesidad de competir contra la prensa más divulgativa y costumbrista y por una mayor flexibilidad de la Secretaría de Estado. Además, en el caso de la categoría «desastres», se han configurado quince tipologías. Como reflejan los datos, no hubo un aumento sustancial de las mismas a lo largo de los años. A partir del terremoto de Lisboa (1755), el *Mercurio* fue adquiriendo un mayor interés, lo que se vincularía con el beneplácito de las autoridades reales. En este sentido, ¿se incrementaron las fuentes de información de dónde el periódico se abastecía o, por el contrario, las restricciones en torno a la temática se redujeron? ¿Y por qué?

De los 66.440 registros, 2.145 (3%) correspondieron a la categoría «desastres». Por tanto, el *Mercurio* es una fuente complementaria para estudios como el presente, ya que el periódico expuso cómo las sociedades del siglo XVIII tuvieron que sufrir y hacer frente a multitud de desgracias. De entre todas ellas, destacaron las enfermedades y los incendios; sin embargo, las más importantes para el *Mercurio* fueron las hidrometeorológicas y las geológicas, ya no solo por las cifras, sino también por su gran capacidad destructiva y por el trato informativo que recibieron de esta cabecera.

Además, el *Mercurio Histórico y Político* (1738-1783) es un periódico de gran interés para futuras investigaciones. Algunas propuestas son las que siguen:

1. Compararlo con otras cabeceras españolas y europeas.
2. Indagar en el análisis de qué noticias se publicaron, cómo y por qué.
3. Crear índices de intensidades que comparen las consecuencias reales de un fenómeno catastrófico con la información publicada del

periódico. A ello se podría añadir las respuestas tanto institucionales como comunitarias sobre las cuales informaba el *Mercurio*.

4. Dotar a los datos de un sentido geográfico y cartográfico.
5. Efectuar un análisis morfológico de toda la cabecera.
6. Sistematizar el contenido de forma ordenada y amplia.
7. Profundizar en su producción, comercialización y difusión; al igual que en la vida de sus trabajadores y colaboradores.
8. Todo ello debe aplicarse a los datos y contenidos del *Mercurio de España* (1784-1820).

Finalmente, además de mostrar y explicar los contenidos cuantitativos del periódico, este artículo quiere contribuir a incrementar los estudios destinados a la línea de investigación de clima y desastres de origen natural y, especialmente, a rellenar el vacío existente en torno a esta cabecera española.

7. Bibliografía

- AGUILAR PIÑAL, Francisco, *La prensa española en el siglo XVIII*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1978.
- ALBEROLA ROMÁ, Armando, *Catástrofe, economía y acción política en la Valencia del siglo XVIII*, Valencia, Ed. Alfonso el Magnánimo, 1999.
- ALBEROLA ROMÁ, Armando, «El terremoto de Lisboa en el contexto del catastrofismo natural en la España de la primera mitad del siglo XVIII», *Cuadernos Dieciochescos*, 6 (2005): 19-42. Disponible en: <http://revistas.usal.es/index.php/1576-7914/rt/captureCite/3751/0> [consultado el 29 de junio de 2019]
- ALBEROLA ROMÁ, Armando, «No puedo sujetar la pluma de puro frío, porque son extremados los yelos: el clima en la España de los reinados de Felipe V y Fernando VI a través de la correspondencia de algunos ilustrados», *Investigaciones geográficas*, 49 (2009): 65-88. <http://dx.doi.org/10.14198/INGEO2009.49.04>
- ALBEROLA ROMÁ, Armando, «Un «mal año» en la España del siglo XVIII. Clima, desastre y crisis en 1783», en Xavier Huetz de Lemps y Jean-Philippe Luis (coords.), *Sortir du labyrinthe: études d'histoire contemporaine de l'Espagne: hommage à Gérard Chastagnaret*, Madrid, Casa Velázquez, 2012: 325-345.
- ALBEROLA ROMÁ, Armando, «Anomalías hidrometeorológicas, prevención de riesgos y gestión de la catástrofe en la fachada mediterránea española durante el siglo XVIII», en Armando Alberola Romá (coord.), *Clima, naturaleza y desastre*.

- España e Hispanoamérica durante la Edad Moderna*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2013: 81-97.
- ALBEROLA ROMÁ, Armando, *Los cambios climáticos. La Pequeña Edad del Hielo en España*, Madrid, Cátedra, 2014.
- ALBEROLA ROMÁ, Armando, «Tiempo, clima y enfermedad en la prensa española de la segunda mitad del siglo XVIII. Diarios meteorológicos y crónicas de desastres en el Memorial Literario», *El Argonauta Español*, 12 (2015): 1-23. Disponible en: <https://journals.openedition.org/argonauta/2142> [consultado el 27 de junio de 2019].
- ALBEROLA ROMÁ, Armando, «Clima, desastre y religiosidad en los dietaristas valencianos de los siglos XVI y XVII», *Obradoiro de Historia Moderna*, 25 (2016): 41-66. <http://dx.doi.org/10.15304/ohm.25.3279>
- ALBEROLA ROMÁ, Armando y MAS GALVAÑ, Cayetano, «Vulnerabilidad y Capacidad de resistencia frente al desastre en la España Mediterránea (siglos XVI-XVIII). Fuentes para su estudio», en Luis Alberto Arrijoa Díaz Viruell y Armando Alberola Romá (coords.), *Clima, desastres y convulsiones sociales en España e Hispanoamérica. Siglos XVII-XX*, San Vicente del Raspeig (Alicante)/Zamora (Michoacán), Publicacions de la Universitat d'Alacant/El Colegio de Michoacán, 2016: 41-60.
- BARRIENDOS VALLVÉ, Mariano, «La climatología histórica en el marco geográfico de la antigua Monarquía Hispánica», *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 53 (1999): 1-34. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-53.htm> [consultado el 27 de junio de 2019]
- BOBILLO DE LA PEÑA, Francisco Javier, *El BOE hace historia: de la «Gaceta» impresa al «BOE» digital (1661-2008)*, Madrid, Boletín Oficial del Estado, 2008.
- BURKE, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*, Barcelona, Crítica, 2005.
- CAPEL SÁEZ, Horacio, «Medicina y clima en la España del siglo XVIII», *Revista de Geografía*, 32-33 (1998-1999): 79-105. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/RevistaGeografia/article/view/46105> [consultado el 27 de junio de 2019]
- CASCO SOLÍS, Juan, «Las Topografías Médicas: revisión y cronología», *Asclepio: Revista de historia de la medicina y de la ciencia*, 53/1 (2001): 213-244. <https://doi.org/10.3989/asclepio.2001.v53.i1>

- CERDÁ CRESPO, Jorge, *Conflictos coloniales: la guerra de los nueve años 1739-1748*, San Vicente del Raspeig (Alicante), Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2010.
- ENCISO RECIO, Luis Miguel, *La Gaceta de Madrid y el Mercurio Histórico y Político, 1756-1781*, Valladolid, Escuela de Historia Moderna del CSIC, 1957.
- GARCÍA ARENAS, Mar, «Reinas, aristócratas y plebeyas: una aproximación a la intervención de las mujeres en la cuestión jesuita en las monarquías de la segunda mitad del setecientos», *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 36 (2018): 256-294. <https://doi.org/10.14198/RHM2018.36.09>
- GARCÍA ARENAS, Mar y MAS GALVAÑ, Cayetano, «La visión del conflicto hispanoportugués de 1762, a través de la prensa oficial y la correspondencia de Carlos III», en José Ignacio Fortea Pérez *et alii* (coords.), *Monarquías en conflicto. Linajes y noblezas en la articulación de la Monarquía Hispánica*, Madrid, Fundación Española de Historia Moderna/Universidad de Cantabria, 2018: 169-180. Disponible en: <https://digital.csic.es/handle/10261/179039> [consultado el 28 de junio de 2019]
- GÓMEZ APARICIO, Pedro, *Historia del periodismo español. Vol. I. Desde la Gaceta de Madrid (1661) hasta el destronamiento de Isabel II*, Madrid, Editora Nacional, 1967.
- GUINARD, Paul, *La presse espagnole de 1737 à 1791: formation et signification d'un genre*, París, Centre de Recherches Hispaniques, 1973.
- LARRIBA, Elisabel, *El público de la prensa en España a finales del siglo XVIII (1781-1808)*, Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2013.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, *Historia del clima desde el año 1000*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990.
- LE ROY LADURIE, Emmanuel, *Historia humana y comparada del clima*, México, Fondo de Cultura Económica, 2017.
- LÓPEZ, François, *Historia de la edición y de la lectura en España, 1472-1914*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2003.
- LÓPEZ-CORDÓN, María Victoria, «Los conflictos internacionales, 1715-1775», en Alfredo Floristán (coord.), *Historia Moderna Universal*, Barcelona, Ariel, 2015: 661-681.
- MANERO RUIZ-SALDAÑA, Enrique, «Ciencia y novedad en la prensa oficial. La «Gaceta de Madrid» (1759-1770)», *Espacio, tiempo y forma. Serie IV, Historia Moderna*, 17 (2004): 187-213 <https://doi.org/10.5944/etfiv.17.2004.3453>

- MARTÍN VIDE, Javier y BARRIENDOS VALLVÉ, Mariano, «The use of rogation ceremony records in climatic reconstruction: a case study from Catalonia (Spain)», *Climatic Change*, 30 (1995): 201-221. <https://doi.org/10.1007/BF01091842>
- MARTÍNEZ SOLARES, José Manuel, *Los efectos en España del terremoto de Lisboa*, Madrid, Ministerio de Fomento, 2001.
- MAS GALVAÑ, Cayetano, «El clima en la correspondencia de Carlos III (1759-1765): cartas a Felipe de Parma y Bernardo Tanucci», en Armando Alberola Romá (coord.), *Clima, naturaleza y desastre. España e Hispanoamérica durante la Edad Moderna*, Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2013: 17-54.
- MAS GALVAÑ, Cayetano, «Clima y meteorología en la prensa provincial española del reinado de Carlos IV (1792-1808)», en Luis Alberto Arrijo Díaz Viruell y Armando Alberola Romá (coords.), *Clima, desastres y convulsiones sociales en España e Hispanoamérica. Siglos XVII-XX*, San Vicente del Raspeig (Alicante)/Zamora (Michoacán), Publicacions de la Universitat d'Alacant/El Colegio de Michoacán, 2016:179-202.
- MAS GALVAÑ, Cayetano, «Clima y meteorología en la prensa madrileña del reinado de Carlos IV (1792-1808)», en Armando Alberola Romá (coord.), *Riesgo, desastre y miedo en la Península Ibérica y México durante la Edad Moderna*, San Vicente del Raspeig (Alicante)/Zamora (Michoacán), Publicacions de la Universitat d'Alacant/El Colegio de Michoacán, 2017: 209-227.
- MERCIER FAIVRE, Anne-Marie y CHANTAL, Thomas (coords.), *L'invention de la catastrophe au XVIIIe siècle: du châtement divin au désastre naturel*, Génova, Droz, 2008.
- NÚÑEZ DE PRADO CLAVELL, Sara, «De la Gaceta de Madrid al Boletín Oficial del Estado», *Historia y comunicación social*, 7 (2002): 147-160. <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/HICS0202110147A> [consultado el 27 de junio de 2019]
- OLCINA CANTOS, Jorge, «La prensa como fuente para el estudio de los tiempos y climas», *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 23 (2005): 185-232. <https://doi.org/10.14198/RHM2005.23.07>
- OLCINA CANTOS, Jorge, «Riesgo natural y desastre en las Crónicas de Indias», en Armando Alberola Romá (coord.), *Riesgo, desastre y miedo en la Península Ibérica durante la Edad Moderna*, San Vicente del Raspeig (Alicante)/Zamora (Michoacán), Publicacions de la Universitat d'Alacant/El Colegio de Michoacán, 2017: 111-133.

ROMÁN LÓPEZ, María, *El barón de la Bruère y la prensa ilustrada de provincias*, Madrid, MAIA ediciones, 2018.

SAIZ, María Dolores, *Historia del periodismo en España. I. Los orígenes. El siglo XVIII*, Madrid, Alianza Editorial, 1983.

TARÍN IGLESIAS, José, *Panorama del periodismo hispanoamericano*, Barcelona, Salvat editores, 1972.